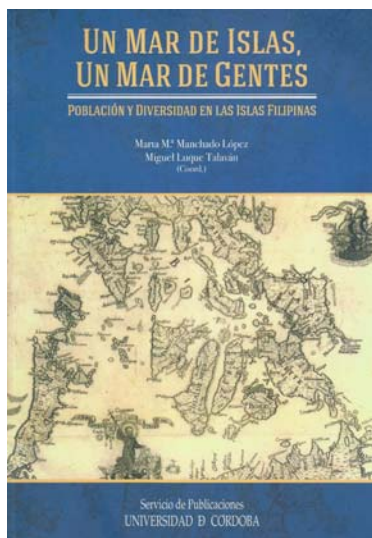


**Manchado López, Marta María y Luque Talaván, Miguel: *Un Mar de Islas, Un Mar de Gentes: población y diversidad en las Islas Filipinas*. Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2014. 358 págs.**

**María del Mar Barrientos Márquez**

*(Universidad de Cádiz)*



Las prolíficas trayectorias investigadoras de Marta María Mancha López y Miguel Luque Talaván, profesores de Historia de América de la Universidad de Córdoba y de la Universidad Complutense de Madrid respectivamente, se enriquecen con la publicación de este nuevo libro, que se convierte en la tercera entrega de un proyecto que comenzó a perfilarse sobre el año 2008. La temática da nombre propio a un área de investigación, Iberoasia, y se circunscribe al área geográfica del Pacífico.

El trabajo que nos presentan, es el resultado del esfuerzo de un gran grupo de investigadores procedentes de distintos países y de diferentes áreas de conocimiento como historia, antropología, arte, biología, lengua, etc., que bajo una mirada interdisciplinar pero a la vez desde la perspectiva histórica, han conseguido darle cuerpo a un magnífico trabajo centrado en el conocimiento de la población filipina y su compleja composición cultural y étnica.

En esta ocasión, los investigadores Luque Talaván y Mancha López buscan dar respuestas a la cuestión fundamental sobre qué fue lo que sucedió en la población indígena Filipina en los siglos pasados, aunque sin perder de vista a otros grupos poblacionales, llamémosle extra- insulares, que fueron asentándose en el archipiélago en diferentes periodos históricos -españoles, indígenas mexicanos, sangleyes, etc...-. Con la llegada de gentes de muy diversa procedencia las Islas se convirtieron en un interesante crisol cultural.

Cuatro son los apartados en los que se estructura la obra y en los que se agrupan los catorce capítulos que conforman el libro y que sin duda están llamados a convertirse en una referencia para todos aquellos interesados en la historia del Archipiélago Filipino.

La primera parte del libro *La población indígena de Filipinas y el Pacífico. Una mirada interdisciplinar desde la Historia, Etnohistoria y la Antropología Biológica* reúne trabajos sobre temas precoloniales y de aborígenes. Destaca la aportación de la Dra. Bravo Guerreira que ofrece a los lectores una relación de las noticias sobre la navegación premagallánica por aguas del Pacífico sur y los míticos contactos entre la costa meridional de Perú y las islas occidentales. Asimismo, resulta de gran interés el capítulo titulado *El poblamiento del Sudeste Asiático y Filipina. Una aproximación molecular*, por el que varios investigadores haciendo uso de información genética dan respuesta a cuestiones sobre la historia del poblamiento del Sudeste Asiático.

Sobre la *Conquista, colonización y evangelización en Filipinas (siglos XVI-XVIII). Una mirada Interdisciplinar desde la Historia y la Etnohistoria*, versa la segunda parte del libro. Los artículos que la conforman se dedican a analizar los primeros contactos entre los indígenas y los conquistadores europeos y el impacto que ello produjo sobre todo a nivel religioso, aspecto que se convierte en el tema principal de las contribuciones.

Un apartado que es destacable por la escasez de estudios que sobre el tema existen es el que nos presenta José María Fernández Palacio. El autor analiza las alianzas que los hispanos concertaron con los pueblos indígenas, acuerdos cuya finalidad fue casi siempre para la ayuda a la pacificación de los territorios insulares, a semejanza de lo ya hecho en la empresa de conquista americana y a pesar de las peculiaridades de este pueblo. En ocasiones determinados pueblos indígenas tuvieron un papel activo y fundamental para la conservación y el gobierno de las Islas por parte de la Corona española.

Dos son los trabajos que sobresalen desde la perspectiva religiosa, el de Marta María Manchado López y el de Cayetano Sánchez Fuertes. En ellos la evangelización se conforma como uno de los pilares de la colonización hispana. El primero de ellos nos abre al mundo de prácticas idolátricas que pervivieron y a los que los religiosos tuvieron que enfrentarse. El segundo expone una magnífica descripción de la Orden de los Franciscanos Descalzos en las Islas sobre cómo vivieron y actuaron y las rígidas reglas de pobreza que observaron.

En cuanto a la tercera parte, *La población de Manila y su hinterland (siglos XVI-XVIII). Una mirada interdisciplinar desde la Historia y la Etnohistoria*, es obvio manifestar que tampoco carece

de interés. Sus páginas ofrecen una visión de la vida de la colonia en Manila y el territorio sujeto a su área de influencia hasta el siglo XIX .

En los trabajos que aquí se presentan, se señala uno cuya autora, Inmaculada Alva, nos descubre las formas de vida de la comunidad indígena de la capital entre los siglos XVI y XVIII. Nos presenta un pueblo que vivió de manera interdependiente con otras comunidades como la china, o la hispana entre otras, peculiaridad que le confirió a lo largo de los años unos rasgos específicos. A partir de tres significativas historias la autora nos muestra un modelo de lo que pudo ser la vida cotidiana de los indígenas en la capital de archipiélago.

Del mestizaje hispano-filipino, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo se ocupa Antonio García-Abásolo, además de estudiar el nivel de integración que llegaron a conseguir en la sociedad manilense.

Finalmente con *La población de Filipinas y el Pacífico. Una mirada interdisciplinar desde la Antropología Biológica, la Historia, La Etnohistoria y la Lingüística* se le da título al cuarto y último cuerpo de la obra centrado en la población en el siglo XIX y sus primeros pasos fuera de la órbita hispana. El tema será tratado desde la percepción de la población indígena bajo la óptica oficialista española y la lingüística.

Una de las contribuciones, en este caso la de Miguel Luque Talaván, analiza con gran interés la evolución histórica de las diferentes clasificaciones que se le dieron al pueblo indígena filipino durante el último periodo del gobierno español sobre el archipiélago. El autor se marca como uno de los objetivos ampliar conocimientos de la forma y el fondo con que los autores del pasado se enfrentaron al estudio de la población indígena.

En este compendio de trabajos no se puede olvidar la interesante y amena contribución de Rafael Rodríguez-Ponga y Salamanca, en la que los argumentos de su investigación se mezclan con las experiencias personales del autor. Nos introduce en el mundo de las lenguas del Archipiélago por las que bucea, estudia las fusiones con las propias y las importadas, para llegar a resultados como fueron la diversificación lingüística a partir del español.

El libro que aquí se presenta con el título *Un mar de Islas, un mar de Gentes: población y diversidad en las Islas Filipinas* reúne a una serie de especialistas de diferentes ámbitos de la investigación, con la finalidad de realizar un estudio de la población de las Islas Filipinas y de su diversidad cultural. Se trata de ir más allá de las tradicionales aproximaciones unidireccionales y mostrar un perspectiva multidisciplinar del tema: La Etnohistoria, la Antropología Biológica, la Lingüística, etc., y todo bajo la mirada de la historia que constituye la base de este enfoque. Así, por ejemplo, se aborda el origen del poblamiento insular y su diversidad a partir de estudios

cranométricos y del ADN acometidos por los profesores Sergio Arroyó Peña, Lucía Regalado-Luy, Antonio González Martín, Mirsha Quinto-Sánchez, Rolando González y Elena Marinas; de los estudios lingüísticos por Rodríguez-Ponga y Salamanca ya citado anteriormente; Pedro Luengo Gutiérrez usará como medio la arquitectura para conocer la historia de una localidad. Y todo ello bajo la óptica de la historia en la que el enfoque religioso se apunta de una manera u otra en casi todas las partes del libro bien analizando el papel de la iglesia, de los religiosos o del proceso de evangelización. Así podríamos citar el capítulo que la profesora Marya Svetlana Camacho realiza sobre el papel de las shamanas Filipinas o la revisión que Luis Ángel Sánchez López realiza sobre la exposición General de Filipina celebrada en Madrid en 1887, mostrándonos la presencia que tuvo en ella la iglesia.

Me parece justo insistir en una de las cualidades más destacadas del libro, la estructura, ya que se entremezclan bajo una misma temática de fondo artículos de diferentes índole que se complementan perfectamente, conformando un obra de gran unidad.

La escasez de estudios sobre determinadas áreas de la Asia Española y en particular para las Islas Filipinas, hacen de este trabajo un libro que no se debe de obviar, un texto interesante que merece la pena de leer, al igual que los dos volúmenes anteriores, frutos igualmente del mismo proyecto coordinado por los profesores Manchado López y Luque Talaván, investigadores que llevan años trabajando con rigor y seriedad.

Por último, y aunque queda suficientemente patente durante la lectura del libro, es justo decir que el objetivo que se propusieron y con la que iniciaron la andadura ha sido cumplido, lo cual ha supuesto un paso de enorme importancia en el avance del conocimiento del tema en cuestión.